

Las Cuevas-Santuario de la costa oriental de Yucatán: un paradigma interpretativo

The Sanctuary Caves from the oriental coast of Yucatan: an interpretative paradigm

Alexis Maldonado Ruiz

REVISTA **MAPPING**
Vol. 25, 177, 20-24
mayo-junio 2016
ISSN: 1131-9100

Resumen

Siendo una zona principalmente caliza, la Península de Yucatán alberga un sinnúmero de cuevas y formaciones naturales que, producidas por la disolución kárstica, se convierten en un tópico paisajístico tremendamente frecuente. Como espacios que albergan diferentes tipos de recursos aprovechables, el Ser Humano comenzó a explotarlos desde tiempos realmente antiguos. Durante los casi 2000 años de poblamiento maya prehispánico en esta zona, el empleo y la ocupación de estos singulares espacios se dispara. Sin embargo, aunque de forma menos frecuente de lo que se cree, estas cavidades son usadas con fines simbólicos. Es el caso de toda una serie de cuevas que, por sus características físicas, situación y los restos arqueológicos hallados en su interior, parecen haber albergado actividades de una naturaleza visiblemente ritual. Un claro ejemplo de ello son las denominadas como Cuevas-Santuario que hallamos en la franja costera oriental de Yucatán.

Abstract

The Yucatán Peninsula, due to its primarily limestone bedrock, hosts a countless number of caves and natural formations which, produced by the karstic dissolution, became a tremendously common scenic landscape. Due to its multitude of usable resources, humans have exploited the area since ancient times. During the almost 2000 years of the pre-colonial Mayan settlement in this area, the use and the occupancy of these singular places increased rapidly. However, these cavities were used for a symbolic purpose, even though they were not used as frequently as previously thought. This is the case of a whole series of caves which, due to their physical characteristics, location, and archaeological remains discovered within, seem to have housed activities of a clearly ritual nature. A clear example of this are the so-called Cave-Sanctuaries found at the oriental coastal strip of the Yucatán.

Palabras clave: Yucatán, cultura Maya, Mayab, Cueva-Santuario, ritual.

Keywords: Yucatan, Mayan culture, Mayab, Cave-Sanctuaries, ritual.

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Granada
amaru@ugr.es

Recepción 25/01/2016
Aprobación 07/04/2016

1. INTRODUCCIÓN

De entre todas las funciones que podemos encontrar dentro de las cuevas yucatecas, no debemos olvidar aquella que contempla un carácter simbólico y/o religioso para dichos espacios. A pesar de ser una condición mucho menos frecuente de lo que se cree, su existencia es un hecho que conviene tenerse en cuenta cara a una mayor comprensión de la realidad kárstica de la Península de Yucatán.

No obstante, en este breve artículo no nos referiremos a toda la suerte de cuevas que albergan este tipo de actividad simbólica. Nos centraremos por el contrario en las denominadas como «Cuevas-Santuario» (Bonor, 1989, p. 151), una tipología ciertamente escasa en el área peninsular de Yucatán.

Efectivamente, estos espacios representan perfectamente aquella función que Thompson ya destacó en la clasificación de posibles usos para cuevas del *Mayab*⁽¹⁾ que propuso allá por el 1975 (Mercer, 1975) como reinterpretación del que sin duda es su trabajo más conocido: *The Role of Caves in Maya Culture* (Thompson, 1959). Por aquellos entonces Thompson sugería, entre otros muchos, el empleo de las cavernas como espacios capaces de albergar los ritos religiosos

llevados a cabo por las comunidades mayas prehispánicas. Una práctica que habría podido monopolizar el interior de estas formaciones cavernosas en diferentes momentos históricos.

Sin embargo, el fenómeno de las Cuevas-Santuario, queda extremadamente disperso a lo largo y ancho de toda el área del *Mayab*. Esta aclaración es pertinente, dado que por su carácter más particular y quizás extraordinario en este apartado vamos a centrarnos única y exclusivamente en los ejemplos identificados en la zona más septentrional. Concretamente, en aquellos casos registrados dentro del Estado mexicano de Quintana Roo, parte oriental de la cabecera Norte peninsular.

2. MATERIAL Y MÉTODO

Antes de nada, sería preciso aclarar el motivo por el cual escogimos una zona de estudio tan limitada. Éste responde a dos razones principales. En primer lugar, por ser ésta un área donde las actividades rituales y religiosas dentro de cuevas parecen restringirse al extremo. En segundo lugar, porque a diferencia de otros ejemplos de Cuevas-Santuario localizados en regiones interiores de Chiapas o Guatemala, los modelos que aquí se identifican parecen seguir una especie de patrón fijo que más adelante describiremos y que las hace especialmente interesantes de cara a un análisis más minucioso.

⁽¹⁾ Área cultural que trascendería lo que geológicamente entendemos como Península de Yucatán, incluyendo así varios Estados mexicanos, gran parte de Guatemala, Belice, Honduras o El Salvador (Figura 1).



Figura 1. Extensión aproximada del Mayab junto con algunos de los principales centros urbanos mayas de esta área (Elaboración propia mediante gvSIG)

Nuestra tarea constó de dos partes principalmente. La primera de ellas, nos llevó a gestionar un nutrido grupo de artículos que publicados acerca de estos ejemplos kársticos tan particulares. Para ello empleamos un software libre de gestión bibliográfica llamado Zotero.

Una vez obtenida toda esta información era necesaria una segunda fase de trabajo en la que moldearla y pulirla. Ésta se centró en analizar, almacenar y representar de manera efectiva los datos resultantes. Para ello, era imprescindible contar con una herramienta capaz de aglutinar en un solo software todas estas

posibilidades y con un coste económico reducido. Atendiendo a estos parámetros, gvSIG demostró ser el instrumento perfecto para dicho fin. Este Sistema de Información Geográfica de acceso libre permitía trabajar de forma cómoda y sencilla con todo tipo de cartografía. La ubicación mediante coordenadas UTM resultó ser extremadamente exacta y, junto a ello, la adición de datos alfanuméricos nos abrió un enorme abanico de posibilidades.

Gracias a todo esto, el análisis espacial de esta área geográfica resultó ser una tarea mucho más rápida y asequible de lo esperado.

3. RESULTADOS

Una vez analizados y representados todos estos datos, pudimos comprobar que en el área nororiental del *Mayab* es posible reconocer al menos nueve oquedades a las que bien podríamos conceder el calificativo anteriormente mencionado de «Cueva-Santuario». En la Isla de Cozumel, despegada algunos kilómetros de la costa este de Yucatán, nos encontramos con las cavernas de San Francisco y Pita Chen, ambas bastante cerca de la costa (menos de 2 km) y a unos escasos 6 km del centro prehispánico más cercano: San Gervasio. Por su parte, en el municipio también mexicano de Solidaridad nos encontramos con las cuevas de Xcaret (Andrews y Andrews, 1975), Sinaan Ha (Bonor, 1989, p. 153) y Nah Kan (Leira, 1986, pp. 8-10; Bonor, 1989, p. 147; Rissolo, 2003, p. 34), todas ellas a unos

4 km del sitio prehispánico de Xcaret y ubicadas a menos de 5 km del mar. Contamos además con espacios de este tipo en los términos municipales de Benito Juárez y Tulum. Nos referimos a las cuevas de Table (Andrews, 1986, p. 8) a 86 km de El Naranjal, así como las de Xelha (Rissolo, 2003, p. 34) y Tancab (Strecker, 1977) a 18 y 6 km de Tulum respectivamente, y por último la cueva de Muyil bajo el Templo 8 del asentamiento homónimo. Todas situadas igualmente en una posición de relativa cercanía al mar (entre 10 y 5 km).

Junto con su ubicación próxima a la costa, estas cuevas se caracterizan por la presencia de arte rupestre (Figura 3), así como de incensarios cerámicos en su interior⁽²⁾. Otro rasgo a tener en cuenta,



Figura 2. Ubicación de las Cuevas-Santuario en la costa este de Yucatán al sureste de Quintana Roo (Elaboración propia mediante gvSIG)

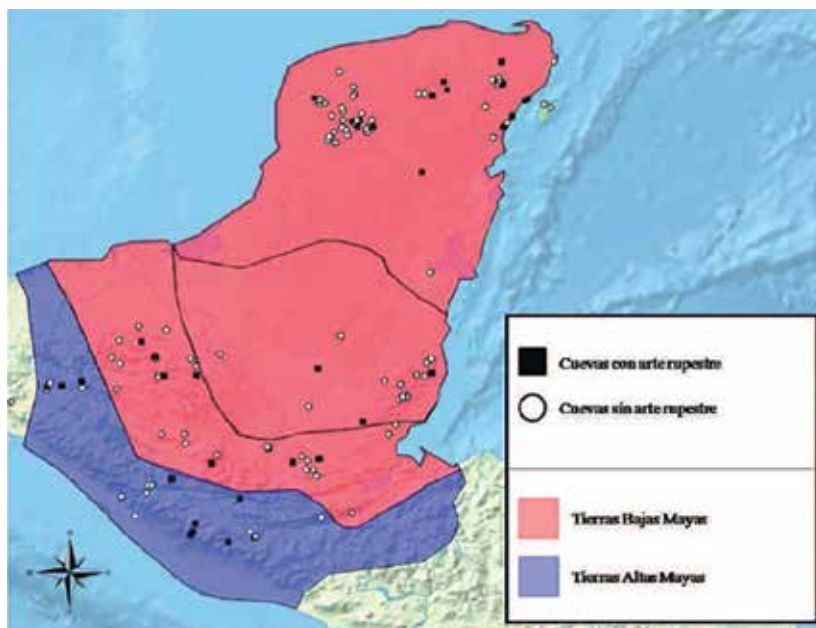


Figura 3. Relación de cuevas con arte rupestre en toda el área del Maya. (Elaboración propia mediante gvSIG)

⁽²⁾Los incensarios son empleados casi exclusivamente en contextos

como hemos podido comprobar gracias a las herramientas de medición de gvSIG, es la cercanía de estos recintos naturales a centros prehispánicos de relativa importancia⁽³⁾. Hay que mencionar además, que en el interior de estas formaciones kársticas no se aprecia la existencia de recursos explotables tipo palygorskita, agua, arcilla, *kancab*, *sahkab* o formaciones espeleotemáticas, algo bastante frecuente dentro de las cuevas de Yucatán. Por otra parte, en el caso concreto del grupo de cavernas de Xcaret y de la cueva de Muyil, encontramos una clara relación entre éstas y determinadas estructuras del sitio homónimo. Una característica que quizás se deba a aspectos puramente casuales, pues es la única particularidad que no se repite en el resto de los ejemplos. Por último debemos indicar que la presencia de arquitectura interna en forma de lo que Juan Luis Bonor (1989, p. 158) denomina como «Altar-Trono», es igualmente recurrente.

4. CONCLUSIONES

El conjunto de estas singularidades nos habla de la ausencia en su interior de toda actividad ajena a la puramente ritual, encontrándonos así ante unos espacios monofuncionales de larga duración. Como resultado, difieren en gran medida de la tónica general seguida por las cuevas yucatecas del área septentrional, donde se registran comportamientos mayoritariamente multifuncionales y ajenos casi siempre al ámbito sagrado.

Sin duda, como decíamos antes, existen toda una serie de ejemplos esparcidos por el área del *Mayab* que, de haberse ubicado en zonas costeras, bien podrían integrarse dentro de este selecto grupo que ahora describimos. No obstante, es precisamente esa proximidad con el mar la que convierte a estos espacios señalados en lugares de estudio únicos.

Como cuerpo de agua sin par, el mar debió haber ejercido un considerable poder de atracción para los grupos que se establecieron en los núcleos urbanos costeros y su *hinterland*. Junto a ello, la capacidad comercial y económica de estos enclaves urbanos, sumada a la escasa rentabilidad económica de unos espacios cavernosos carentes casi por completo de recursos, constituyeron un importante aliciente para dotar a dichos espacios de una concepción mucho

rituales con el objeto de quemar copal, una especie de incienso.

⁽³⁾Esta regla no parece cumplirse en la Cueva Table, por lo que pensamos que, muy posiblemente, existiese algún sitio mucho más cercano del que hoy no se conserva o se ha encontrado nada. De hecho todas las relaciones métricas se realizaron a través del Sistema de Información Geográfica gvSIG, en el cual se ubicaron de manera precisa centros prehispánicos mayas de primer y segundo orden sin poder encontrar referencias a centros urbanos próximos a dicha cueva.

Junto con su ubicación
próxima a la costa,
estas cuevas se caracterizan
por la presencia de arte rupestre,
así como de incensarios cerámicos
en su interior.

Otro rasgo a tener en cuenta,
como se ha comprobado gracias
a las herramientas de medición
de gvSIG, es la cercanía
de estos recintos naturales
a centros prehispánicos
de relativa importancia

más sagrada que profana.

Una situación parecida ocurre en áreas más meridionales como Guatemala, Belice Honduras o El Salvador, donde la abundante presencia de elementos de primera necesidad como el agua desligados totalmente del interior de las cuevas, permitió la proliferación de usos ajenos a la función puramente doméstica dentro de ellas. Efectivamente, al existir fuentes de agua de mucho más fácil acceso, estos lugares pudieron reservarse para actividades de orden simbólico o al menos obviarse como almacenes naturales de recursos vitales para la supervivencia.

Pero más allá de ello, todo esto pudo haber propiciado la aparición de movimientos de peregrinación de importancia variable ligados claramente a la visita y adoración de estos «santuarios». Esto no es algo nuevo, pues sabemos que en el área del *Mayab* son varios los ejemplos de cuevas donde el peregrinaje parece ser una realidad más que evidente (Brady y Sears, 2000). De hecho, en el caso que nos atañe, la mencionada cercanía al mar, un medio de comunicación importantísimo desde la antigüedad hasta nuestros días, debió haber facilitado además la concentración de un componente poblacional foráneo procedente a veces de áreas realmente lejanas. Personas que, como en la actualidad, se veían atraídas por motivos principalmente religiosos o por un sistema de creencias determinado hacia lugares muy concretos de su ámbito geográfico.

Efectivamente, no sería extraño que estas cuevas hubiesen ejercido tal poder de atracción al convertirse en importantes centros de peregrinaje para el área Noreste de la Península de Yucatán, motivando a su

vez el desarrollo económico, político y demográfico de los núcleos urbanos más inmediatos. Estos, que se vieron profundamente beneficiados por ello, terminaron contribuyendo al fortalecimiento posterior de estas líneas migratorias, generando así otro más de los bucles de reciprocidad que sustentan la base de la historia humana.

Sea como fuere, aunque es evidente que estos casos precisan de un tratamiento teórico singular, para nada modifican nuestra apreciación general de las cuevas yucatecas. Ésta es, la de espacios eminentemente económicos, domésticos y, en definitiva, alejados de una concepción puramente religiosa.

5. AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda y el apoyo del Dr. Juan Luis Bonor Villarejo, el Grupo de Investigación Gestión e Investigación del Patrimonio Arqueológico (HUM-798) del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, el grupo del proyecto «Conocimiento constructivo maya. Estudio de los saberes vinculados a la arquitectura vernácula en dos localidades mayas» (CB-2013-01/221071) de la Universidad Autónoma de Yucatán y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte por su apoyo económico.

REFERENCIAS

- Andrews, A.P. (1986). «Reconocimiento arqueológico de Cancún a Playa del Carmen, Quintana Roo». *Boletín de la ECAUDY*, 78, pp. 3-19.
- Andrews, E.W. & Andrews, A.P. (1975). *A preliminary study of the ruins of Xcaret, Quintana Roo, México*. Middle American Research Institute 40. New Orleans (EE.UU.): Tulane University.
- Bonor, J.L. (1989). *Las Cuevas Mayas: Simbolismo y Ritual*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid e Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Brady J.E. & Sears, E. (2000). «Cuevas, peregrinaciones y arqueología». *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 8:11, pp. 219-227.
- Brady, J.E. (2011). «Cavernas como antiguos centros de peregrinação maia: evidencia arqueológica de uma função multifacetada». En *Cavernas, Rituais e Religião*, (pp. 93-125). Ilhéus: UESC.
- Leira, L.J. & Terrones, E. (1986). «Aktun Na Kan». *Boletín de la ECAUDY*, 79, pp. 3-10.
- Mercer, H.C. (1975). *The Hill-Caves of Yucatan*, 2ª edición

con introducción de J. Eric S. Thompson. Oklahoma (EE.UU.): Norman.

Rissolo, D. (2003). *Ancient Maya cave use in the Yalahau Region, Northern Quintana Roo, Mexico*. AMCS Bulletin 12. Austin (EE.UU.): Association for Mexican Cave Studies.

Thompson, J.E.S. (1959). «The role of caves in maya culture». *Mitteilungen aus dem Museum für Volkkerkunde in Hamburg*, XXV, pp.122-129.

Strecker, M. (1977). «Yucatan caves with rock art». *Katunob*, IX:4, pp. 84-86.

Sobre el autor

Alexis Maldonado Ruiz

Graduado en Historia por la Universidad de Granada en 2014 y con un Máster en Arqueología (2015), actualmente trabaja como Personal Docente e Investigador en la Universidad de Granada. Tanto los trabajos de la carrera, como del Máster y el Doctorado tratan sobre la cultura maya y una de sus funciones más importantes: la del aprovisionamiento de agua. A pesar de que a día de hoy se encuentra inserto en un Proyecto CICODE desarrollado en Guatemala y que trata de la consolidación y musealización del yacimiento de La Blanca y dirigido por Miguel Ángel Sorroche Cuerva de la Universidad de Granada. A lo largo de su formación como arqueólogo ha participado en numerosas excavaciones llevadas a cabo por la Universidad de Perugia y dirigidas por el prestigioso Filippo Coarelli, centrándose principalmente en el trabajo sobre yacimiento de época romana. Junto a ello, también destaca su participación en proyectos nacionales como en la excavación de Sisapo (Ciudad Real) y algunas intervenciones sobre fosas comunes de la Guerra Civil en Granada. Dentro de sus aportaciones al mundo científico cabría destacar la ponencia por encargo del Ayuntamiento de Granada y la Fundación Caja Granada impartida en el Cuarto Real de Santo Domingo, acerca de la colección de Arte precolombino de la Colección Brazam. También otras intervenciones en las 11ª Jornadas de gvSIG celebradas en Valencia en el año 2015. De entre sus publicaciones mencionar la confección de un capítulo del libro Colección Brazam: Diálogos Íntimo, titulado «Sección de Arte Prehispánico en la Colección Brazam».